

“El socialismo y la unidad de las fuerzas físicas”

Sergei A. Podolinsky (1850 – 1891), nació en Ucrania, estudio medicina en Kiev, Zurich y Breslau – Wroclaw. Gravemente enfermo desde los 32 años, dedicó su vida a la lucha contra el despotismo zarista desde el movimiento populista ruso.

Estudió la economía humana como un sistema de conversión de energía. Contando con las leyes de la termodinámica, clasificó las fuentes de energía disponibles y comparó la productividad energética de diversos ecosistemas rurales descubriendo que la producción de biomasa era mayor cuando intervenía el trabajo humano con animales. Elaboró una noción de trabajo como “la actividad que contribuye a la acumulación de energía en la superficie de la tierra”.

En 1880 escribió “El socialismo y la unidad de las fuerzas físicas”, publicado en ruso en la revista “Slovo”. Este texto se tradujo al italiano un año después, en la revista “La Plebe” y en 1883 al alemán en “Die Neue Zeit”. La Revue Sociáliste lo publicó cien años después (1980), siempre con su título original. Pero ha sido en su traducción al castellano -directamente del original ruso en 1995-, cuando su título “el socialismo y unidad de las fuerzas físicas” se ha metamorfoseado en: “El trabajo del ser humano y su relación con la energía”. (El trabajo del ser humano y su relación con la distribución de la energía”. Sergei A. Podolinsky en “Los principios de la Economía Ecológica”. Argentaria – Visor – distribución 1995. Págs. 65 a 142.)

La Editorial Fundación Argentaria-Visor Distribuciones, en su colección “Economía y Naturaleza” a cargo de un comité científico dirigido por José Manuel Naredo, aporta este texto que pretende poner de manifiesto la disociación entre Economía y Ciencias de la Naturaleza. La selección, el encuadre histórico bibliográfico de los textos y la introducción ha sido realizada por el editor de la obra Joan Martínez Alier.

Podolinsky investiga la economía doméstica o de la polis como administración (nomos) de la casa (oikos), tanto en el plano de sus necesidades materiales y energéticas como en el estudio de las fuentes de energía y su conversión en energía útil para las personas. La capacidad de trabajar procede del consumo de alimentos. El cuerpo humano presenta un consumo endosomático de 3000 kc/día y puede gastar en trabajar 600 kc. La relación entre consumo de energía endosomático y trabajo efectuado es del 20% (coeficiente económico). Esta relación viene determinada social y genéticamente,

a diferencia de la energía que carece de ese límite. Las clases sociales ricas consumen más energía que las clases pobres. En sociedades agrícolas e igualitarias el coeficiente económico es mayor que en sociedades con diferencias sociales y consumos energéticos superiores. Mediante la agricultura, la humanidad es termodinámicamente perfecta ya que con la energía obtenida mediante el trabajo (alimentos), se abastece la propia caldera.

Podolinsky definía el trabajo como “una actividad que contribuía a la acumulación de energía en la superficie de la tierra”. Mezcló la economía con la física y estudió la dimensión energética de la vida. Fue el fundador de la ecología energética humana y de la antropología ecológico-energética. Conocía a Marx y había leído el Capital (lo cita en su obra), por lo que le envió su artículo. No se conoce respuesta de Marx pero Engels, tras leer y resumir el texto, escribe a Marx en 1882 afirmando las dificultades para calcular con exactitud las transferencias energéticas que intervenían en la actividad económica, sin que esto supusiera un rechazo a la crítica termodinámica de la economía capitalista que ofrecía Podolinsky.

“El socialismo y la unidad de las fuerzas físicas” desarrolla, a lo largo de 77 páginas el siguiente itinerario:

1. ¿Qué es la energía? Su conservación y su dispersión.
2. La energía transformable en la tierra.
3. La conservación de la energía.
4. La aparición de los organismos. La importancia de las plantas para la distribución de la energía.
5. La importancia de los animales y del ser humano en la distribución de la energía. El concepto de trabajo.
6. El origen de la capacidad para el trabajo en el organismo humano.
7. El ser humano como máquina térmica.
8. El trabajo como medio para satisfacer las necesidades.
9. Los distintos tipos de trabajo y su relación con la distribución de la energía.
10. El trabajo destinado a producir trabajo mecánico.
11. La Malversación y la acumulación de energía.

Será útil incluir el estudio de estas páginas al hilo del estudio de los materiales tecnológicos de Marx y su concepción de la relación economía-naturaleza-sociedad. Un dato estimulante para leer con atención a Podolinsky es el silencio ante su aportación de los economistas, tanto neoliberales como keynesianos.